



pedimos respeto y trato justo para nuestros compatriotas en el extranjero, debemos actuar con el mismo estándar en nuestro propio país.

A la vez, debemos distinguir entre aquellos migrantes que buscan integrarse de manera positiva y aquellos que transgreden la ley.

Solo con un enfoque equilibrado, basado en el respeto a la ley y en el trato digno para todas las personas, podremos construir una sociedad más justa y coherente.

*Sergio Valenzuela Irigoyen
Consejero Regional de Los Ríos
Partido Republicano*

El costo de educar

● Natalia Palma García, educadora diferencial de la Escuela Rural de Curi-

ñanco, una profesora más que fallece en medio de un contexto de precarización y abandono de la profesión docente; nada nuevo, pero remarcado por las lógicas clientelares de la educación en Chile.

Su nombre ha resonado fuerte en las noticias, redes sociales, marchas, conversatorios; exigiendo justicia por ella y su familia. Hoy fue Natalia, ayer fue Katherine Yoma, ¿y mañana?

Profesores y profesoras de todo el país a diario se encuentran envueltos en contextos vejatorios en los cuales la violencia -física y/o psicológica- es ejercida desde distintas direcciones de la comunidad educativa; directivos, colegas, apoderados(as), estudiantes. ¿Quién nos protege?

Ley Karin no es suficiente en circunstancias de alta vulneración, donde el individualismo cala en lo más profundo del sistema en el que vivimos, la lógica de lo desechar, ¿qué importa que renuncie?, total, hay más. Un sistema en el que la competencia y los resultados académicos importan más que la salud mental.

El llamado es a sentir indignación ante lo que ocurre frente a nuestros ojos, a no seguir normalizando ver a la colega o a la profesora llorando en la Sala de Profesores. Preguntemos, acompañemos, escuchemos.

Que resuene el descontento.

No pedimos mucho más de lo que entregamos a diario.

*Melissa Antonin Guarda
Profesora de Historia y Cs. Sociales*

cartasdirector@australvaldivia.cl